

TERMINA

tu
hijo
y tú

LA MADRE:

esencial e irremplazable

El sólo hecho de alumbrar un hijo al mundo no basta para ser madre de un modo auténtico. Puede decirse que es ahí, en ese momento, cuando empieza a delinearse el verdadero papel de la mujer para con su hijo, y de su comportamiento, dedicación y capacidad afectiva, depende, en gran medida, la futura configuración psíquica del pequeño.

La madre es indispensable para el niño porque es la única persona que puede crear para él ese clima de seguridad, de ternura, de paciente atención a sus necesidades. Es ella, por su permanente contacto con el niño, la que primeramente sabrá interpretar los gritos del pequeño y comprenderá la causa de su malestar; y es ella, precisamente, quien le permitirá esbozar los primeros intentos de su lenguaje. Y, por sentirse comprendido, y sólo por ello, el niño sabrá gritar del mismo modo por el mismo motivo, y aprender así, poco a poco, a diversificar y distinguir cada uno de sus pequeños gritos.

En el sentido filosófico de la palabra, la madre es para el niño el primer objeto que le per-

mite llegar a tomar conciencia de él como sujeto, es decir, como una entidad diferente y distinta de lo que le rodea; es la mediadora que le transmite el mundo exterior, quien le alimenta, le asea y le habla. En definitiva, la que le estimula y le permite progresar.



Su presencia permanente y su misma sonrisa es lo que permitirá al niño franquear ese umbral importante de "sonrisa del tercer mes". Para llegar a esta respuesta, es preciso que, día a día, la sonrisa de la madre se vaya registrando en la percepción confusa del niño.

De ahí que si la ausencia de una madre sonriente y única no permite la aparición de la sonrisa voluntaria del tercer mes, faltará al niño un elemento esencial en sus relaciones con los demás y no sabrá cómo responderles. No ha aprendido a ser amado, no sabrá aceptar el amor y, a la recíproca, no sabrá darlo.

Por todo esto, es necesario que el desarrollo de las facultades del niño se vea abrigado por el amor y la ternura constantes. De este modo, el niño crecerá dentro de un clima de seguridad, que le dará confianza y le permitirá después soportar, sin dificultades mayores, la segunda etapa importante en el camino de la autonomía, sin perjuicio de obstrucciones psíquicas en el desarrollo de sus posibilidades.

TU ESPEJO EN LOS ASTROS



LA MUJER DE TAURO

Pertenecen a este signo las nacidas entre el 21 de abril y el 21 de mayo.

La mujer de TAURO tiene un aspecto físico muy igual que la caracteriza: abundante cabellera, ojos vigilantes y bonitos. El color del pelo es, generalmente, negro. Sus maneras tienen algo de felino, grácil, a pesar de su aspecto compacto.

Generalmente, el índice de inteligencia de la mujer de TAURO no es excesivamente alto. Suele no servir para cursar carreras, no por falta de inteligencia, sino porque no es el estudio la meta de su desarrollo intelectual. Están imbuidas de un sentido de las cosas muy práctico. Mejor dispuestas para los negocios, el mando laboral, la industria e, incluso, las altas finanzas.

Las mujeres de TAURO saben disfrutar la vida como ningún otro signo lo consigue. Fijan su meta, y no las detiene nada ni nadie. La vida las rodea y toman de ella lo que les place, ignorando el resto. Y no es esto una forma de egoísmo, sino la sujeción a sus propias limitaciones y un compromiso interior que las mantiene ágiles, dispuestas y siempre con ánimo de lucha.

El hogar es su piedra de toque, donde demuestran su carácter, su habilidad, su sentido de la economía...

Sus signos favorables, por orden de importancia, son: Virgo, Capricornio, Cáncer y Piscis.

Y sus signos contrarios, también en orden a su importancia, son: Géminis, Acuario, Libra, Sagitario y Aries.

Cuidado del cabello

BAÑOS DE ACEITE: Cuando el pelo es seco, debido a una disminución de la grasa natural del cuero cabelludo, se recomiendan aplicaciones de aceite vegetal. Estos "baños de aceite" consisten en un suave masaje, con las puntas de los dedos impregnadas de aceite, directamente en el cuero cabelludo, evitando engrasar el pelo. Se puede utilizar indistintamente aceite de almendras dulces, aceite de oliva, de cacahuete, de girasol o de ricino, en el que se mezcla una pequeña



cantidad de lanolina.

Los productos para el cabello, en cuya fórmula entra el alcohol, deben rechazarse, ya que resecan mucho.

El régimen alimenticio puede influir también en la sequedad del pelo (como influye en el cutis); las comidas muy condimentadas, las especias, las conservas y los embutidos deberían restringirse durante una temporada para comprobar si efectivamente mejora la calidad del pelo.